

# Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world New worlds

Images, mémoires et sons

2017

América en la dinámica de la cultura visual mundializada del siglo XVII al XX: circulación / intercambio / materialidad

## ¿Una fruta real ? Sobre un encuentro europeo con el ananá americano y su puesta en imagen\*

MILENA GALLIPOLI

<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.70730>

Resumen



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

sobre el mundo natural americano fue una de las claves para el conocimiento en relación al encuentro con esta nueva y fascinante fruta. Al explorar los itinerarios de un espécimen de la flora particularidad de esta fruta es que sus modos de conocimiento científico, particularidad de cauces, ha desbordado la disciplina de la historia natural en sí misma. A partir del análisis de una serie de casos de acompañadas de imágenes que acontecieron a lo largo de un período XVI al XVIII) y geográfico, se pretende reflexionar sobre el proceso de la instancia de representación como expresión de dicho

about America's natural world was one of the keys in terms of the scientific knowledge regarding this fascinating and recently discovered new fruit. By exploring the itineraries of a particular specimen of the American flora of this fruit is that access to its knowledge has been channelled into science. It has overflowed the discipline of natural history and it has advanced in itself. Based on the analysis of a series of study cases of accounts recorded by images that appeared throughout a wide range of time and a wide geographical scope, this work pretends to ponder on the process of representation as expression of such knowledge.

## Entrées d'index

**Keywords:** natural history, pineapple, image, text, knowledge, experience

**Palabras claves:** historia natural, ananá, imagen, texto, conocimiento, experiencia

## Texte intégral

Debo agradecer especialmente al profesor Juan Ricardo Rey Marquéz, a quien le debo la realización de este trabajo gracias a sus clases y conocimiento.

1 Los encuentros son a veces marcados por seres y objetos que cristalizan tanto una demarcación como una anulación de la distancia con lo desconocido. Asen lo extraño al mismo tiempo que lo instauran, permiten conocer a partir de su sorpresiva irrupción. El caso de la fruta del ananá o piña es tal : fruto de un encuentro con la otredad dada a partir de la novedad. La particularidad de esta fruta es que sus modos de conocimiento han sido canalizados hacia una multiplicidad de cauces, ha desbordado la disciplina de la historia natural y se ha erigido como signifiante en sí misma de toda una serie de ideas, desde la encarnación del exotismo por antonomasia hasta un símbolo de bienvenida y hospitalidad.

2 En general, hay un variado corpus bibliográfico que ha abordado la temática del ananá. Dada la transdisciplinariedad de este objeto de estudio, por un lado se pueden reseñar textos provenientes de la biología y la botánica, en donde la fruta ha tenido un lugar preeminente, siendo J.L. Collins, genetista especializado en la fruta y exdirector del Pineapple Research Institute en Hawaii, uno de los principales investigadores de la fruta en relación a su origen americano, su dispersión a lo largo del continente y su taxonomía y la composición genética de las diferentes especies. Por otro lado, hay valiosos aportes como el de Gary Y. Okihiro, *Pineapple culture : A history of the tropical and temperate zones*,<sup>1</sup> un libro que aborda los itinerarios del ananá, insertándolo en una red de comercio y dominación imperialista, en función de un análisis geopolítico y cultural de las zonas tropicales en relación a las zonas templadas. Si bien estos textos han reseñado las crónicas sobre la piña y las imágenes producidas, no se han enfocado en desarrollar la problemática de la puesta en imagen de la fruta en relación a la producción de conocimiento y su vínculo con la experiencia. A partir del análisis de algunas de las diversas estrategias llevadas a cabo para conocer esta peculiar fruta se propone explorar la visualidad y la visibilidad de la misma. Las imágenes seleccionadas atraviesan un amplio espectro temporal y, además de representar el motivo en cuestión, tienen como nódulo en común el cariz del



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

y sus modalidades de representación de la piña, se el mundo natural americano. En principio, se tomarán se estuvieron acompañados de imágenes, que no s en orden cronológico. Éstos son : Gonzalo Fernández y su *Historia general y natural de las Indias, islas y Francisco Hernández (1517-1587) y sus escritos* ;<sup>3</sup> *Flora el Boym (1612-1659) ; y la publicación de María Sibylla osis insectorum Surinamensium*. Si bien estos textos ta principios del XVIII y son geográficamente distantes bitraria sino que se ha decidido analizarlos en conjunto rticular abordaje de la episteme general en relación a la una peculiar relación con la puesta en imagen del de los autores especializados en Oviedo, Jesús Carrillo este ejemplo (...) tiene que ver con la precisa función de ferencias”.<sup>4</sup>

# Entre Nueva España, China, Holanda e Inglaterra : algunos contactos con la piña

- 3 El ananá se presentó como algo que se debía mencionar, una fruta que destacaba entre las demás, ya sea por su rareza, su carácter extraordinario o su abundancia. En principio, se intentó apelar a la descripción a partir de la semejanza, lo desconocido halla su primer enmarque en lo conocido. Se comparan las diversas características de la fruta con las de una alcachofa (Boym), un melocotón (Oviedo) o un lirio (Hernández), entre otros. A la hora de nombrar, si bien se reconoce y se emplea el nombre de *ananá*, derivado de la palabra *nana* del tupí guaraní que significa ‘fruta excelente’, un autor como Oviedo dirá que “...como los indios tienen muchas y diversas lenguas, así por diversos nombres la nombran”,<sup>5</sup> mientras que otro escritor como Hernández emplea el nombre *matzatli*, aclarando que así la llaman los indios. Más allá de la nomenclatura local, es interesante el establecimiento del nombre español : la piña se llama así porque su textura se asemeja a la de la piña de los pinos europeos. Dice Oviedo : “el qual nombre de piñas le pusieron los chripstianos, porque lo paresçen en alguna manera, puesto que estas con mas hermosas é no tienen aquella robustiçidad de las piñas de piñones de Castilla ; porque aquellas son madera o quassi, y estas otras se cortan con un cuchillo, como un melon” ;<sup>6</sup> y asimismo Hernández nota esta cuestión : “...y los Españoles que viven en este mundo, Piña ; por la semejanza que este fruto tiene con las piñas”.<sup>7</sup> Hay un nombrar dado por un principio de semejanza. La palabra designa a la cosa por una similitud visible con otra cosa-palabra que traza el puente de continuidad. En el complejo contexto del mundo colonial, también los léxicos estaban atravesados por la variación, el movimiento y la relación entre culturas disímiles encontradas y enfrentadas.<sup>8</sup>
- 4 La más temprana representación icónica registrada del ananá es la de Gonzalo Fernández de Oviedo, administrador de la Corona quien vivió en América entre los años 1513 y 1547. Oviedo presenta uno de los relatos más enfáticos y celebratorios sobre la fruta, que merece un detenido análisis. Como dice Alexandre Coello de la Rosa : “Una especie de erotismo estético se apodera de Oviedo cuando describe las cualidades de la fruta. Al trazar comparaciones metafóricas con frutas occidentales, como melocotones, establece un método de asir el contraste y el vínculo entre el Nuevo y el Viejo Mundo”.<sup>9</sup> Constantemente destaca esta fruta como “...la mas hermosa fructa de todas las fructas que he visto”.<sup>10</sup> De esta forma, desde los comienzos del contacto, se la jerarquiza, Oviedo mismo le otorga el ‘principado de todas las fructas’, lo cual hace que ésta obtenga una posición privilegiada entre el abundante y copioso corpus de la naturaleza americana.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

acceder a dicha fruta, más allá de nombrarla, cómo en este sentido, la obra de Oviedo es altamente elocuente en algunas de las problemáticas que atravesarán la historia cultural, y de la epistemología de la historia natural en América la cuestión del encuentro entre sujeto y objeto y la experiencia como conocimiento.

de la piña un objeto de experiencia, sujeta a la experiencia de Jesús Carrillo Castillo : “Para Oviedo, se creía que la experiencia era el entendimiento espontáneo de las cosas derivado de la experiencia sólo podía llevar a la verdad luego de ser representación, a través de su traducción a palabras [e incomprensible”.<sup>11</sup> La experiencia adquiere un lugar central, la función de la misma : cuando describe la piña no se centra en las características por el aspecto, o en trazar una taxonomía, sino que se trata de saber al destacar la “hermosura de vista, suavidad de vista que de cinco sentidos corporales los tres que pueden abarcar el sentido de la vista, sentido al que, no obstante, será el único al cual podrá el lector apelar, dado que la

irremediable ausencia de la cosa real veda el acceso completo, imposibilita la experiencia. “La naturaleza americana estaba así simultáneamente abierta y restringida a sus lectores, y era la negociación entre estas dos cualidades contradictorias lo que formaron la base de su retórica de la representación”.<sup>13</sup> El relato es una presencia de una ausencia, sólo Oviedo en tanto autor, en tanto sujeto de la experiencia que le ha permitido el conocer, puede ejercer una condición de representante autorizado.<sup>14</sup> El contacto, la presencia, le dio la autoridad de re-presentar. Y sin embargo, no deja de hacer notar la inherente conflictividad implicada en el ejercicio de esta representación. Las palabras no alcanzan,<sup>15</sup> se acude a la imagen que igualmente no es suficiente debido a su falta de color entre otras cosas, pero no obstante servirá como otro paso necesario de conocimiento.

- 7 Esto deriva a otra problemática nodal que es el conflicto de cómo poner en imagen el conocimiento de las cosas, que en Oviedo se hace explícita a través del texto. La imagen de la piña en sus manuscritos (Imagen 1) irrumpe el texto, se encuentra entre medio de las palabras, otorgándole un pie de igualdad en términos compositivos visuales<sup>16</sup> e instaurando una relación de continuidad. Se enfatiza la majestuosidad, y hace que haya un énfasis de la fruta tanto visual como textual. Acudir, parafraseando a Oviedo, a la ‘pintura de su pluma’, hace que “en alguna manera la *vista* del lector pudiese más participar desta *verdad*”,<sup>17</sup> y así la imagen se yergue como una instancia de verdad. La experiencia es esquiva, la representación está “mal debuxada como platicada”<sup>18</sup> pero, ante la falta del contacto, la representación bastará e inclusive será suficiente : “les çertifico que si en algun tiempo la *vieren*,<sup>19</sup> me avrán por desculpado, si no supe, ni pude justamente loar esta fructa”.<sup>20</sup> Ante la imagen, no se puede evitar notar que hay un trabajo meticuloso sobre la textura de la fruta, posibilitada por el empleo de la pluma, que inclusive suple la falta de color ante la cual el autor se disculpaba. Asimismo, la desproporción entre el tamaño de la fruta y su cardo, que objetivamente hablando hace que la imagen sea inexacta en relación a la fruta real, se adecúa mucho más a lo que las palabras de Oviedo enfatizan. No evita el permiso e inclusive la justificación de poder incluir una anotación que afirma que es una ‘pintura alla prima’. Carrillo Castillo reseñando a Oviedo ha caracterizado la imagen analizada : “Mientras que el texto de Oviedo es extremadamente vívido y evocativo, las imágenes que utiliza son frecuentemente figuras esquemáticas y abstractas cuya existencia y significado depende estrictamente en la descripción verbal”.<sup>21</sup> No obstante, el esquematismo en esta imagen no implica imprecisión, sino que va de la mano de la veracidad pretendida por el autor. Hay un acto original de visión, de Oviedo, re-presentado, que vehiculiza un segundo acto de visión, del lector, siempre mediatizado (y controlado), quizás insuficiente pero no obstante ‘verdadero’ y valedero como instancia de conocimiento. Si la categoría de imprecisión ha de aplicarse, no es solamente a la imagen, y al texto, que actúan ambos como instancias de lencia está en la representación como proceso total en o, la imagen es igual de epistémica que las palabras del



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

s, Gonzalo, *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra-firme* iniales. Huntington Library, San Marino.

se intenta transmitir el contacto con la piña, y es un realizable, prácticamente inalcanzable para el lector. Es mposibilidad de la distancia, pero a su vez, acercado por omo visual. Esta distancia cierra el relato de Oviedo, al evar las piñas a España pero que se han podrido : “Yo las ver acertado la navegacion, é tardar muchos dias, se me robé á llevar los cogollos é tambien se perdieron. No es .<sup>22</sup> Si autores como Daniela Bleichmar analizarán de una naturaleza global en movimiento, se puede decir se establece la noción de una naturaleza a la distancia, as de suplirla. Y la imagen será uno de los medios de lá de ser meras representaciones, las imágenes actuaron

como avatares visuales que sustituían a objetos perecederos o difíciles de movilizar que de otro modo hubieran permanecido ocultos y desconocidos fuera de su entorno local”.<sup>23</sup>

9 Esta condición será vital para comprender el estatuto que la piña tendrá en Europa, dado que fue una de las frutas más codiciadas y prestigiosas del Nuevo Mundo por su exotismo, tanto en su acepción de extraña como de distante. Empero, la piña también fue insertada dentro de los esquemas dominantes de la historia natural. De los múltiples relatos sobre esta fruta, otro ejemplo de los primeros textos fue el del protomédico e historiador de Felipe II, Francisco Hernández. En el capítulo LXXVI titulado “De la piña de las Yndias, que los yndios llaman matzatli” incluido en el compendio de *Cuatro Libros de la Naturaleza y virtudes medicinales de las plantas y animales de la Nueva España*, Hernández realiza una meticulosa descripción de la planta en donde incluye su aspecto, su olor, su gusto, su procedencia y sus usos. En este caso, la mirada que Hernández posa sobre la fruta se encuentra mediada por los objetivos del autor, quien fue a América enviado por la Corona para realizar un copioso compendio de la naturaleza americana destacando los usos medicinales de sus plantas. En Hernández hay una suerte de ansia de totalidad, de poder cuantificar y describir la naturaleza entera, de modo que no hay lugar a un halago estafalario, como sucede en el caso de Oviedo, de destaque de la piña en particular por sobre las demás plantas. Hernández concluye que : “no se que sea en otra cosa de provecho para el uso de medezina, sino para el gusto de madona gula” ;<sup>24</sup> de modo que esta fruta en particular no es del todo afín a sus objetivos y todo aquello que desborde el uso práctico es relegado a otra cosa, a inclusive la pecaminosa gula. Rige la precisión, el pragmatismo y la claridad en la presentación de la información.

10 Al igual que en el caso anterior, una de las problemáticas nodales a analizar en este tipo de relatos que vehiculizan la producción de conocimiento son los conflictos que surgían en la compilación de la información y la difícil comprobación empírica, dado que la experiencia de la planta a describir debía ser cotejada a través de un tercero. La pregunta sobre la veracidad y la legitimidad del conocimiento que pone en relación un sujeto con un objeto subyace y determina las modalidades de escritura y de puesta en imagen. Al analizar este pequeño capítulo, vemos que Hernández no se presenta como autor del conocimiento que expone, sino que apela a aquello que otros han dicho (‘no falta quien diga’, ‘como esta dicho’).

11 En relación con la representación de la fruta, en la edición de 1651 de Nardus Antonius Recchus del texto *Nova plantarum, animalium et mineralium Mexicanorum historia* se incluye una ilustración de la piña (Imagen 2). La planta está representada en su totalidad ya que se muestra desde la raíz, sintéticamente reducida en la parte inferior, hasta el cogollo o pimpollo según las palabras de Hernández. Por el momento no se puede hacer



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

vínculo entre imagen y palabra por las intervenciones andez, especialmente por los cambios de Recchi, que toría de la misma. No obstante, es interesante notar la ada por la primacía del dibujo y la línea, y el cuidado que a planta, sometida a la simetría, en donde sus hojas se te unas con las otras. Es una naturaleza meticulosamente r la similitud entre esta piña y la composición de los ustradas españolas. La disposición vertical y estilizada y da especialmente en el medio de la fruta donde se puede del follaje de la planta, pueden ser parangonadas con radas como aquellas aparecidas en ediciones de tratados ido *Medidas del Romano* editado en 1526 por Diego



Imagen 2 – Hernández, Francisco, *Nova Plantarum, animalium et mineralium mexicanorum historia a Francisco Hernández medico in Indijs præstantissimo primum compilata, dein a Nardo Antonio Reccho in volumen digesta, Jo. Terentio, Jo. Fabre, et Fabio, Columna Lynceis notis, & additionibus longe doctissimis illustrata. Cui demum accessere, aliquot ex principis Federici Caesii frontispicii Theatri naturalis phytosophicæ tabulae*, 1651. New York Botanical Garden, Mertz Library.

- 12 Se trata de una imagen de un espécimen puesto en orden, que se exhibe y reposa pacíficamente gracias a la silueta similar a la del ornamento europeo, en donde las señales de aquellos usos no medicinales sino de mitigar la sed y comer que Hernández describía no se muestran. Aquí la instancia de representación implica un proceso de objetivación y alejamiento o negación del sujeto como portador de experiencia.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

casos presentados se podría pensar a la piña como un ionar como tal porque desde el principio no fue pensado able, asimilable a una taxonomía que autonomiza y goría clasificatoria.<sup>26</sup> Más bien parece haber desbordado exótica que es remarcada por la infranqueable distancia isladar y trasplantar el espécimen en Europa. En *Las* ault dice “y si la biología era desconocida, lo era por una a no existía. Lo único que existía eran los seres vivientes, el saber construida por la *historia natural*”.<sup>27</sup> Así, el caso ie a colación una concepción de la naturaleza en su ún.

lecida en Ámsterdam, María Sybilla Merian, titulada *amensium* trata sobre la vida de los insectos de Surinam ipo de la metamorfosis. El libro se inaugura con dos s 3 y 4); se trata de la única fruta que es repetida en la ferentes de maduración, rodeada de insectos en diversas do que el tiempo se introduce como variable. No se trata

de mostrar características esenciales sino el devenir, la contingencia. La piña es devuelta a la naturaleza, lo que importaría es la relación entre el insecto y la fruta sometida al instinto de la alimentación. Por ejemplo dice : “La oruga que se sienta en esta piña, la encontré en el pasto al lado de las piñas a principios de mayo del año 1700. Es de un verde claro y tiene rayas blancas y rojas alrededor del cuerpo. El 10 de mayo cambio a una pupa, de allí nació el 18 de mayo una hermosa mariposa...”<sup>28</sup> (Imagen 5). El tiempo es un tiempo vivido a través del sujeto de conocimiento que observa el devenir de los insectos, de modo que aquí, nuevamente juega un rol vital la experiencia, como sucedía en Oviedo pero, a diferencia del él, es una experiencia del escrutinio y el observar desde un lugar más objetivo y preciso.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

*Phosphis insectorum Surinamensium*, Amsterdam, Voor Den Auteur,



Imagen 4 – Sybilla Merian, Maria, *Metamorphosis insectorum Surinamensium*, Amsterdam, Voor Den Auteur, 1705. Linda Hall Library.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)



Imagen 5 – Detalle de imagen 4.

- 15 No obstante, si se observa cuidadosamente la pose en la cual María representa a sus insectos, éstos parecen casi acechar a la fruta, cuyo carácter sensual cabe destacar dado el cuidadoso tratamiento del color pintado por ella misma. Hannah Blumenthal ha comentado al respecto : “Merian no eligió comenzar con la secuencia de la piña de forma



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

inas planeaban hacer un llamado inmediato a la riqueza iéndolos con la rareza de la fruta y con la perspectiva de a forma visual”.<sup>29</sup> Son exquisitas ilustraciones de una en el marco de la entomología, la piña escapa de la mía a través de la evocación del sentido del gusto que se vación de un deseo de posesión. Además, el libro fue ión en el género de la naturaleza muerta estableció un omo objetos de deseo y de posesión casi tangiblemente . Aquí, la red establecida por la colonia holandesa se y comercial que hace circular el conocimiento en tanto que la Compañía Holandesa fuese una de las primeras en ta en tanto bien mercantil (*commodity*). También, las tivo en algunas naturalezas muertas holandesas que han as de Jan van Os, de su posterior seguidor Wybrand o del pintor Albert Eckhout (c.1610-1665), quien fue a ce.<sup>31</sup>

adialización y los flujos derivados del comercio y de la lación de múltiples objetos y especímenes, entre ellos la

piña. Un interesante caso en donde se visibiliza la expansión geográfica de la circulación colonial es el del libro *Flora Sinensis*, publicado en 1656, de la autoría del polaco Michael Boym. Lo curioso es que este jesuita no estuvo en América, sino en China, buscando la flora particular de la región y reseñando sus propiedades y características, y es uno de los primeros en emplear la palabra *flora* como referencia a la vegetación que es propia de un lugar. El primer libro de botánica sobre China en Europa clasifica una planta americana. No le niega ni disfraza su origen, su texto admite que la fruta proviene de Brasil, pero la hace propia de otro lugar, aclarando en el preámbulo al lector que esa flora no podrá plantarse en Europa.<sup>32</sup> Anula la distancia sólo desde la distancia misma. No obstante, cabe destacar que la diferencia entre China y América en la geografía mundial del momento no se presenta como una distancia radical dado que ambos territorios forman parte de las Indias, específicamente las Indias Orientales para el caso de China. Aquí, la distancia que se traza es respecto a Europa.

- 17 La edición estuvo acompañada de una serie de 17 planchas ilustradas que no sólo muestran la flora China sino que también hay algunos ejemplos de animales. La lámina dedicada al ananá (Imagen 6), o *Fructus ab Indis Ananas* como versa una de sus inscripciones, muestra a la fruta desde tres puntos de vista : la fruta aislada con sólo una pequeña porción de su tallo ; una vista lateral de un corte ; y una vista frontal de la fruta en su planta. El fondo es blanco y adquiere la función de recortar y aislar al espécimen en la página. Esta imagen adopta las modalidades de representación dominantes de la historia natural en cuanto al hecho de que economiza sus medios para privilegiar la presentación más clara de los aspectos característicos de la fruta, lo cual se complementa con el texto que la describe. En la imagen, la línea se privilegia para hacer notar las texturas, reforzado por el color al ser este ejemplo una de las ediciones coloreadas a mano por el mismo autor. Lo más notable de esta obra es la convivencia que se instaura entre la imagen y la palabra a partir de una multiplicidad de elementos : la imagen de la fruta, la palabra que designa a la imagen en latín (*Fructus ab Indis Ananas*), los pictogramas locales que nombran a la cosa en chino y las palabras que permiten descifrar fonéticamente esa lengua ajena. En la misma lámina conviven una serie de registros de conocimiento que hacen de ésta una imagen epistémica, es decir que vehiculiza el conocimiento, un conocimiento marcado por el lugar específico indicado por la lengua. Es un meollo de información que no obstante se presenta de forma visualmente clara y cristaliza una comprensión sobre el nombre (la palabra) y el espécimen (la cosa).



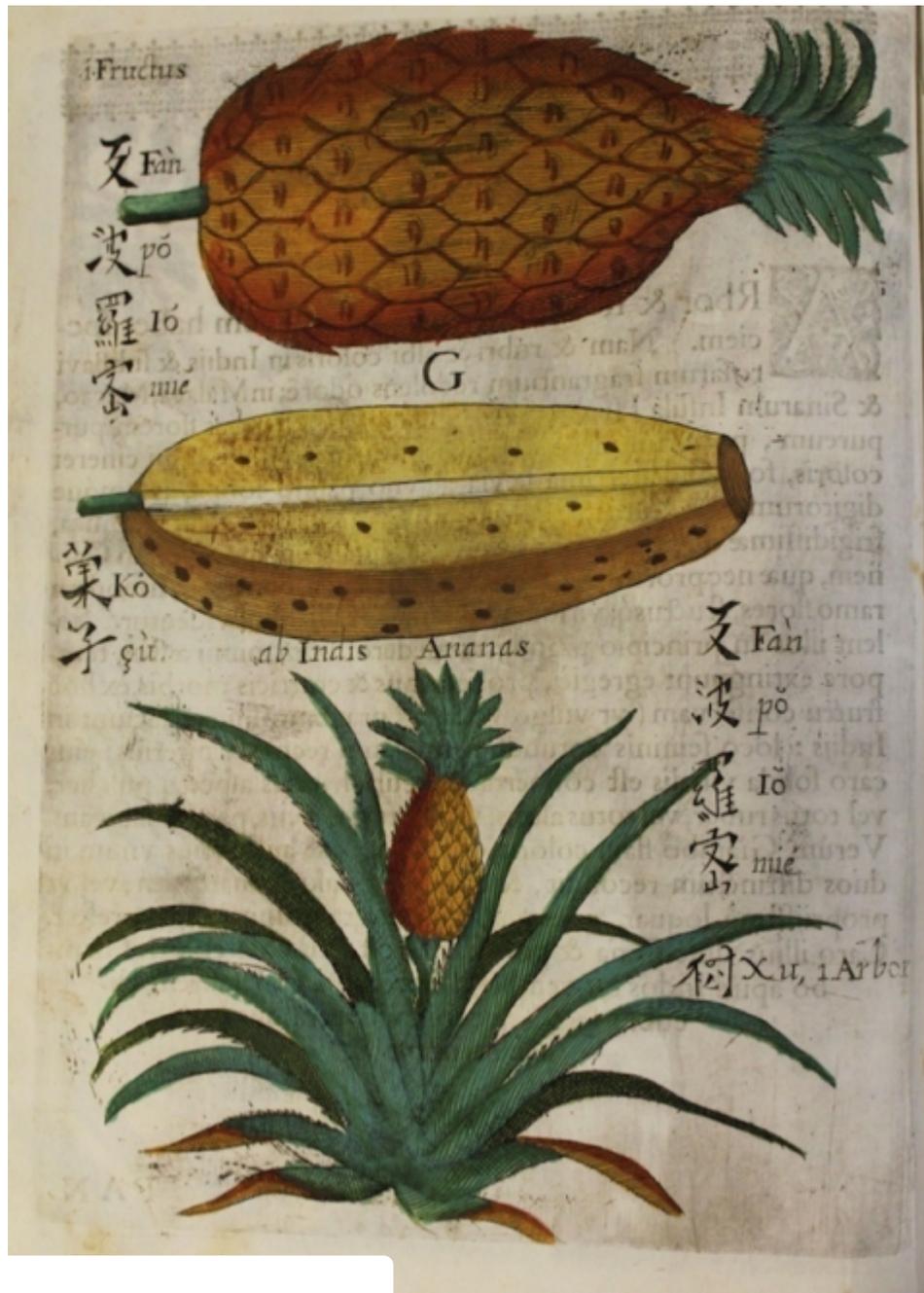
Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité



; *Fructus Floresque Humillime porrigens*, Viena, Typis Matthai Rictij, ano. Sächsische Landesbibliothek – Staats- und Universitätsbibliothek

Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

objeto de deseo al mismo tiempo que un objeto de el gusto de la fruta que enfatizaba Oviedo, nombrada través de la imagen Merian, hace que la fruta se aleje de que privilegia la observación y la vista. La aseveración de ién el gusto y el sabor, ya que por su incertidumbre, por cer un análisis de los elementos distintos que sea a ser esquivada, o antes bien, canalizada a través de la mosa, principesca – retomando a Oviedo –, su fragancia ntera. Y sin embargo se pudre, su atractivo se desvanece ndo. Está en China, en Surinam, prolifera en América, su imagen. Y la imagen es el conocimiento de la piña. La eriencia en la punta de lengua que se escapa. El filósofo sume de forma magistral esta conflictividad en un pasaje *uman understanding*, diciendo : “me pregunto si luego

de todas las descripciones que los viajeros han dado del gusto de la fruta deliciosa llamada piña un hombre que nunca la ha tenido en su boca puede tener alguna Idea de ella o no”.<sup>34</sup> Sin intenciones de ahondar en la complejidad filosófica de la obra del autor, en Locke “el conocimiento discursivo es un sustituto derivativo de la única fuente real de ideas, la experiencia sensible directa”;<sup>35</sup> es nuevamente una representación de otro orden mental, problemática que también era sentida por Oviedo, aunque en diferentes términos, dado que el primero deja de lado la representación en términos de imagen.

- 19 En la Inglaterra del momento, las piñas eran un lujo tan raro y perseguido que eran encontradas sólo en contextos de realeza y de corte. Una fruta llamada en inglés *king-pine*,<sup>36</sup> digna de un rey, ha sido incluida en un retrato de Carlos II, presentada por parte del jardinero real John Rose (Imagen 7), aunque es probable que fuera un ejemplar importado. El episodio pictórico ha sido vanagloriado equívocamente como uno de los momentos en que la piña pudo ser cultivada en Inglaterra, cuando en verdad se podría tratar de una pequeña provisión de ejemplares traídos de Barbados.<sup>37</sup>



Carlos II siendo presentado de una piña, Ca. 1675-80. Óleo sobre tela. e, Londres. Royal Collection Trust



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

, en un banquete de Carlos II al embajador francés, la según cuenta Okihiro en *Pineapple Culture*, “el cronista iéndola cortado, estuvo encantado de darme un pedazo pero que falló a igualar sus expectativas, quizás porque i lejos»”.<sup>38</sup> En este episodio se puede vivenciar aquella la falencia en la trasmisión de la esencia de la piña, y el as expectativas que ésta generaba con la experiencia lejos estaba de saborear un ejemplar en estado fresco. ión porque dista de ser aquella experiencia original que también se dio una avidez por lograr cultivarla, por registra al ananá como cultivado por parte del jardinero Matthew Decker en su terreno en Richmond, Surrey. El a pintura de 1720 que muestra la planta entera del ananá a de margarita de tipo chrysanthemun y un arbusto de

hojas verdes y rojas.<sup>39</sup> En este momento y contexto, se puede notar como hay un traslado de la imagen epistémica de la botánica, que es un medio de conocimiento, a una imagen del ejemplar exhibido como trofeo. La palabra, encerrada ahora en una cartela en frente de la planta, celebra “un monumento eterno” (*perenni memoriae*), informa sobre quiénes llevaron a la fruta al control por la jardinería, la conquistaron en el encierro del invernadero.<sup>40</sup> Acaece una conquista domesticadora.<sup>41</sup>

21 A modo de epílogo, casi en las antípodas, se puede pensar cómo la piña encarna una suerte de ‘epistemología social’ a través de su visualidad, que sufre un proceso de saturación simbólica que la lleva a estar al lado del trono de un rey en Inglaterra. Pero, a través de las imágenes, las distancias hacen su aparición y la devuelven a su tierra de origen en una obra de Miguel Cabrera de 1763 proveniente de una serie de pintura de castas que muestra la mezcla que da origen a una mestiza.<sup>42</sup> En la pintura de castas, la taxonomía y la clasificación son aplicadas a los hombres, especímenes encasillables y, casi a manera de una irrupción paradójica, la piña escapa de la historia natural y se posiciona como indicador social. La fruta aparece en otras pinturas de castas apilada en escenas de mercado, como en la mezcla de mulata,<sup>43</sup> pero en esta imagen aparece sola. Según Scott, Cabrera lleva a cabo un enaltecimiento de la fruta en relación con su contexto para apelar a un público europeo : “así como los pintores de castas estereotipaban las relaciones sociales para complacer a sus clientes, en este caso hay una manipulación similar del estatus de la piña en la sociedad mexicana”.<sup>44</sup> La niña de la imagen, el resultado cuasi científico de la combinación de razas, sostiene el ananá rebanado y mordido, a punto de ser comido. Ella, fruto de española e indígena, es quien ha podido probar aquella deliciosa fruta, y alguien finalmente puede jactarse de ser la verdadera poseedora de la experiencia.

## Bibliographie

### Listado documental

Boym, Michael, *Flora Sinensis, Fructus Floresque Humillime porrigens*, Viena, Typis Matthai Rictij, 1656.

Boym, Michel, “Flora sinensis ou traité des fleurs, des fruits, des plantes, et des animaux particuliers à la Chine”, en Morin, Iean Baptiste, *Relations De Divers Voyages...*, París, Mabre Cramoisy, 1664, p. 351-382.

Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo, *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra-firme del mar océano, por el Capitán Gonzalo Fernandez de Oviedo y Valdés, primer cronista del nuevo mundo, publicala la Real Academia de la Historia, cotejada con el código original, enriquecida con las enmiendas y ediciones del autor, é ilustrada con la vida y el juicio de las obras de los Rios*. Primera Parte, Madrid, Imprenta de la Real Academia



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

*de la Naturaleza y virtudes medicinales de las plantas y frutos*, Morelia : Imp. Y Lit. en la Escuela de Artes, á cargo de José

*o o Uitruiuio : nueuame[n]te impressas y añadidas muchas cosas oficiales q[ue] quieren seguir las formaciones de las basas, de los edificios antiguos*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, [illegible] de ejemplar de 1564], f. 17r y f. 17v. URL : [/ark:/59851/bmcq23x3](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:es:CS-1-59851-bmcq23x3) (acceso 25 de enero de 2017).

*is insectorum Surinamensium*, Ámsterdam, Voor Den Auteur,

*19. Dutch Art in Seventeenth Century*, Chicago, The University of Chicago Press,

*1 de la naturaleza americana*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1933.

Anadón, José, “Los manuscritos originales de la *Historia General y Natural* de Fernández de Oviedo”, *Revista de la Universidad de México*, Nro. 12, 1979, p. 30-31.

Berger Hochstrasser, Julie, “The butterfly effect. Embodied cognition and perceptual knowledge in Maria Sybilla Merian’s *Metamorphosis Insectorum Surinamensium*”, en Huigen, Siegfried, De Jong, Jan L. y Kolfin, Elmer (Ed.), *The Dutch trading companies as knowledge networks*, Leiden, Brill, 2010., p. 59-101.

Bleichmar, Daniela, “El imperio visible : la mirada experta y la imagen en las expediciones científicas de la Ilustración”, *Cuadernos dieciochistas*, 9, 2008, p. 21-47.

Blumenthal, Hannah, “A taste for exotica : Maria Sibylla Merian’s *Metamorphosis insectorum Surinamensium*”, *Gastronomica*, vol. 6, Nro. 4, 2006, p. 44-52.

DOI : 10.1525/gfc.2006.6.4.44

Carrera, Magali M., *Imagining identity in New Spain: Race, lineage, and the colonial body in portraiture and casta painting*, Texas, University of Texas Press, 2003.

Carrillo Castillo, Jesús, “The eyes of the New Pliny: The use of images in Gonzalo Fernández de Oviedo’s *Historia General y Natural de las Indias*”, *Studies in the History of Art, Symposium papers XLVI: The Art of Natural History: Illustrated Treatises and Botanical Paintings, 1400-1850*, vol. 69, 2008, p. 108-125.

Claudius London, John, *An Encyclopaedia of gardening: Comprising the Theory and Practice of Horticulture, Floriculture, Arboriculture, and Landscape-gardening, Including All the Latest Improvements; a General History of Gardening in All Countries; and a Statistical View of Its Present State, with Suggestions for Its Future Progress in the British Isles*, Londres, Longman, Hurst, Rees, Orme, Brown, and Green, 1824.

Coello de la Rosa, Alexandre, “Representing the new world’s nature: Wonder and exoticism in Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdes”, *Historical Reflections/Réflexions Historiques*, vol. 28, n° 1, 2002, p. 73-92.

Collins, J.L., “Antiquity of the pineapple in America”, *Southwestern Journal of Anthropology*, vol. 7, n° 2, 1951, p. 145-155.

DOI : 10.1086/soutjanth.7.2.3628620

Collins, J.L., “History, Taxonomy and Culture of the pineapple”, en *Economic Botany*, Nueva York, Springer, 1949, p. 335-359.

DOI : 10.1007/BF02859162

Collins, J.L., “Pineapples in Ancient America”, *The Scientific Monthly*, vol. 67, n° 5, 1948, p. 372-377.

Cook, Alexandra, “Linnaeus and Chinese plants: A test of the linguistic imperialism thesis”, *Notes and Records of the Royal Society of London*, vol. 64, n° 2, 2010, p. 121-138.

DOI : 10.1098/rsnr.2009.0051

Durand-Forest, Jacqueline, “Hernández y la botánica mexicana”, *Caravelle (1988-)*, n° 5, 1990, p. 53-64.

Foucault, Michel, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2008.

*ges of race in eighteenth-century Mexico*, New Haven, Yale



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

mage and the mind”, en *Art Theory as Visual Epistemology*, Ithaca, Cornell University Press, 2014, p. 1-24.

ones de la ‘Historia general y natural de las indias, islas y alo Fernández de Oviedo y Valdéz’, *Bonplandia*, vol. 19, n° 1,

*ineapple*, 2009. URL : <http://www.levins.com/pineapple.html>

*Lexikon of the Hispanic Baroque: Transatlantic Exchange and Texas Press*, 2014.

stemológico y el surgimiento del nuevo sujeto de conocimiento s Indias’ de Gonzalo Fernández de Oviedo”, *Revista Chilena de*

00012

: *A history of the tropical and temperate zones*, California,

*Savage Paradise: Albert Eckhout, Court Painter in Colonial n University Press*, 2006.

DOI : 10.5117/9789053569474

Scott, Nina M, “Measuring ingredients: food and domesticity in Mexican casta painting”, *Gastronomica*, vol. 5, n° 1, 2005, p. 70-79.

DOI : 10.1525/gfc.2005.5.1.70

Silver, Sean, R. “Locke’s pineapple and the history of taste”, *The Eighteenth Century*, vol. 49, n° 1, 2008, p. 43-65.

## Notes

1 Okihiro, Y. Gary, *Pineapple culture: A history of the tropical and temperate zones*, California, University of California Press, 2009.

2 La edición que se ha tenido en cuenta es la de José Amador de los Ríos de 1851 que, según Anadón, J. y Krapovickas, A., toma la primera parte de los manuscritos originales, los cuales se encuentran en la Huntington Library en Estados Unidos.

3 Cabe aclarar el carácter impreciso del corpus de la obra de Hernández por su falta de publicación en vida, su dispersión y su pérdida y destrucción a lo largo del tiempo. Por un lado, el escrito sobre la piña que se analizará pertenece al capítulo LXXVI de sus *Cuatro Libros de la Naturaleza y virtudes medicinales de las plantas y animales de la Nueva España*, edición a cargo de José Rosario Bravo en 1888. Por otro lado, se usará la representación de la piña que se encuentra en *Nova plantarum, animalium et mineralium Mexicanorum historia* compilado en 1651 por Nardus Antonius Recchus. La intervención de Recchi debe ser tenida en cuenta dado que modificó los escritos originales al resumirlos.

4 Carrillo Castillo, Jesús, “The eyes of the New Pliny: The use of images in Gonzalo Fernández de Oviedo’s *Historia General y Natural de las Indias*”, *Studies in the History of Art, Symposium papers XLVI: The Art of Natural History: Illustrated Treatises and Botanical Paintings, 1400-1850*, Vol. 69, Washington D.C., National Gallery of Art, 2008, p. 115. Traducción propia.

5 Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo, *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra-firme del mar océano*, Madrid, Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1851, p. 281. Es curioso que no hay una intencionalidad de listar dichas nomenclaturas. Sobre Oviedo y su relación con lo indígena americano véase: Coello de la Rosa, Alexandre, “Representing the new world’s nature: Wonder and exoticism in Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdes”, *Historical Reflections/Réflexions Historiques*, Vol. 28, Nro. 1, 2002, p. 73-92.

6 Ídem, p. 282.

7 Hernández, Francisco, *Cuatro Libros de la Naturaleza y virtudes medicinales de las plantas y animales de la Nueva España*, México, Morelia: Imp. Y Lit. en la Escuela de Artes, á cargo de José Rosario Bravo, 1888, p. 244.

8 Véase Levy, Evonne y Mills, Kenneth (Ed.), *Lexikon of the Hispanic Baroque: Transatlantic Exchange and Transformation*, Texas, University of Texas Press, 2014.

9 Coello de la Rosa, Alexandre, *Op. Cit.*, p. 78. Traducción propia.

, Gonzalo, *Op. Cit.*, p. 281. Esto también lo menciona Boym: plus beau & le meilleur fruit des Indies”, p. 357.

p. 112. Traducción propia.

Gonzalo, *Op. Cit.*, p. 280. E inclusive continúa sobre el tacto y el ar, en exçelencia partiçipa destas quatro cosas ó sentidos sobre do, en que la diligencia de los hombre se ocupa en el exerçio çia muy grande, y es que sin algun enojo del agricultor, se cria é ayr, la fructa no puede oyr ni escuchar”.

p. 112. Traducción propia.

el autoridad real que investía a Oviedo en tanto cronista oficial

na cosa tan apetitosa é suave, que faltan palabras en este caso”.

trario, dice que para la edición aquí tratada predomina una rbal. Igualmente, cabe destacar que el autor realiza un análisis i de la piña.

Gonzalo, *Op. Cit.*, p. 281.

Oviedo se genera una especie de contradicción velada: por un nto, aborda su objeto de conocimiento, la piña, desde la



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

multiplicidad de los sentidos, que luego se canalizan hacia la vista dada por el observar la imagen y el leer el texto, pero a la hora de apelar a que el lector posea la experiencia, siempre lo hace en términos de visión. Hace referencias como: 'la vista del lector', 'los que esta fructa ovieren visto', 'y para los que nunca la vieron'.

20 *Ibidem*.

21 Carrillo Castillo, Jesús, *Op. Cit.*, p. 115. Traducción propia.

22 *Ídem.*, p. 284. Aquí el autor no sólo se yergue como transmisor autorizado del conocimiento sino que también se retrata como posible trasmisor material de la fruta. Hernández se diferencia en esto y dice creer que la piña podría ser trasplantada, lo admite como posibilidad no comprobada.

23 Bleichmar, Daniela, "El imperio visible: la mirada experta y la imagen en las expediciones científicas de la Ilustración", *Cuadernos dieciochistas*, 9, 2008, p. 45.

24 *Ídem.*, p. 245.

25 Sagredo, Diego, *Medidas del romano o Utruuio: nueuame[n]te impressas y añadidas muchas piezas & figuras muy necesarias a los oficiales q[ue] quieren seguir las formaciones de las basas, colu[m]nas, capiteles y otras piezas de los edificios antiguos*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003 [edición facsímil de ejemplar de 1564], f. 17r y f. 17v. URL: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcq23x3> (acceso 25 de enero de 2017).

26 Igualmente, cabe destacar que esto no evitó que la piña ingresara en los esquemas clasificatorios taxonómicos dominantes de la historia natural, posteriormente Carlos Linneo la clasifica y hace que ésta ingrese en 'la inmovilidad de la naturaleza', tomando las palabras de Foucault.

27 Foucault, Michel, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2008, p. 143.

28 Citado en: Berger Hochstrasser, Julie, "The butterfly effect. Embodied cognition and perceptual knowledge in Maria Sibylla Merian's *Metamorphosis Insectorum Surinamensium*", en Huigen, Siegfried, De Jong, Jan L. y Kolfin, Elmer (Ed.), *The Dutch trading companies as knowledge networks*, Leiden, Brill, 2010, p. 69.

29 Blumenthal, Hannah, "A taste for exotica: Maria Sibylla Merian's *Metamorphosis insectorum Surinamensium*", *Gastronomica*, Vol. 6, Nro. 4, 2006, p. 50. Traducción propia.

30 Un ejemplo de una pintura es el de Hendriks, Wybrand, *Fruta, flores y pájaros muertos*, ca. 1780. Óleo sobre tela. NG1015. The National Gallery, Londres. URL: <https://www.nationalgallery.org.uk/paintings/wybrand-hendriks-fruit-flowers-and-dead-birds> (acceso 20 de mayo de 2017).

31 Véase: Parker Brienen, Rebecca, *Visions of Savage Paradise: Albert Eckhout, Court Painter in Colonial Dutch Brazil*, Amsterdam, Amsterdam University Press, 2006. Sobre la temática más general de la naturaleza muerta holandesa véase Alpers, Svetlana, *The Art of Describing. Dutch Art in Seventeenth Century*, Chicago, The University of Chicago Press, 1983.

32 Según Okihiro, durante la primera mitad del siglo XVI, los portugueses se encargaron de difuminar la piña desde Brasil a África, Madagascar y posiblemente China, y desde allí a las Filipinas.

3.



Locke's pineapple and the history of taste", *The Eighteenth*  
Traducción propia.

Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

de la acepción real del ananá es planteada por Silver, S. y hasta el tipo de reproducción dada por el cogollo que era llamado

También véase: Claudius London, John, *An Encyclopaedia of*  
st, Rees, Orme, Brown, and Green, 1824, p. 90.

; Theodorus, *Piña crecida en el jardín de Sir Matthew Decker*  
ore tela. The Fitzwilliam Museum, Cambridge. Objeto número  
sell, *A descriptive catalogue of the pictures in the Fitzwilliam*  
versity Press, 1902, p. 143.

en mayúsculas, Perenni Memoriae, Matthaei Decker Baronetti,  
silus hic, regio convivio dignatus Istius impensis Richmondiae  
videtur; y en cursiva K. Watkins inscripsit A.D. 1720.

te la imposibilidad de ahondar en el tema, cómo las artes  
e este proceso de domesticación del motivo exótico. Desde el

siglo XVII circula por Europa un tipo de copa denominado ‘de piña’ al mismo tiempo que el ananá es incorporado como motivo decorativo en múltiples objetos. Asimismo, ya se ha notado como en la imagen que acompaña los escritos de Hernández hay una similitud entre la piña y motivos decorativos europeos del momento.

42 Gran parte de esta serie de pinturas de castas de Miguel Cabrera de 1763 se encuentra en el Museo de América en Madrid. URL la referencia de esta imagen en particular: <http://www.encontactomagazine.com/sin-categoria/se-ofrecera-la-conferencia-pinturas-de-castas-en-el-cecuc-a-cargo-de-la-doctora-gloria-arjona/> (acceso 20 de mayo de 2017).

43 Andrés de Islas, *De Espanol y Negra; nace Mulata*, 1774. Museo de América, Madrid. El ananá aparece como referencia 11. Sobre la pintura de castas véase: Katsew, Ilona, *Casta painting: Images of race in eighteenth-century Mexico*, New Haven, Yale University Press, 2005 y Carrera, Magali M., *Imagining identity in New Spain: Race, lineage, and the colonial body in portraiture and casta painting*, Texas, University of Texas Press, 2003.

44 Scott, Nina M, “Measuring ingredients: food and domesticity in Mexican casta painting”, *Gastronomica*, Vol. 5, Nro. 1, 2005, p. 74.

## Table des illustrations



### Légende

Imagen 1 – Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo, *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra-firme del mar océano*, libro VII, manuscritos originales. Huntington Library, San Marino.

### URL

<http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/70730/img-1.jpg>

### Fichier

image/jpeg, 148k



### Légende

Imagen 2 – Hernández, Francisco, *Nova Plantarum, animalium et mineralium mexicanorum historia a Francisco Hernández medico in Indijs præstantissimo primum compilata, dein a Nardo Antonio Reccho in volumen digesta, Jo. Terentio, Jo. Fabre, et Fabio, Columna Lynceis notis, & additionibus longe doctissimis illustrata. Cui demum accessere, aliquot ex principis Federici Caesii frontispiciis Theatri naturalis phytosophicae tabulae*, 1651. New York Botanical Garden, Mertz Library.

### URL

<http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/70730/img-2.jpg>

### Fichier

image/jpeg, 164k



### Légende

Imagen 3 – Sybilla Merian, Maria, *Metamorphosis insectorum Surinamensium*, Amsterdam, Voor Den Auteur, 1705. Linda Hall Library.

### URL

<http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/70730/img-3.jpg>

### Fichier

image/jpeg, 48k



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

Imagen 4 – Sybilla Merian, Maria, *Metamorphosis insectorum Surinamensium*, Amsterdam, Voor Den Auteur, 1705. Linda Hall Library.

<http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/70730/img-4.jpg>

10k

Detalle de imagen 4.

<http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/70730/img-4.jpg>

188k

Imagen 5 – Michael, *Flora Sinensis, Fructus Floresque Humillime Sinensis*, Typis Matthai Rictij, 1656. Grabado sobre madera. Sächsische Landesbibliothek – Staats- und Universitätsbibliothek Dresden, Dresden.

<http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/70730/img-5.jpg>

12k

Imagen 6 – Escuela británica, Siglo XVII, *Carlos II siendo presentado de la mano de su esposa a la reina*, 1675-80. Óleo sobre tela. Royal Collection Trust, Palace, Londres. Royal Collection Trust

<b>URL</b>	<a href="http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/70730/img-7.jpg">http://journals.openedition.org/nuevomundo/docannexe/image/70730/img-7.jpg</a>
<b>Fichier</b>	image/jpeg, 140k

---

## ***Pour citer cet article***

### *Référence électronique*

Milena Gallipoli, « ¿Una fruta real ? Sobre un encuentro europeo con el ananá americano y su puesta en imagen\* », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne], Images, mémoires et sons, mis en ligne le 06 juin 2017, consulté le 08 février 2022. URL : <http://journals.openedition.org/nuevomundo/70730> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.70730>

---

## ***Auteur***

**Milena Gallipoli**  
IDAES-UNSAM, Argentina  
[milenagallipoli@gmail.com](mailto:milenagallipoli@gmail.com)

---

## ***Droits d'auteur***



Nuevo mundo mundos nuevos est mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)